

PARABOLA

DE LAS

PIEDRAS

VIVAS



LAS FLORES
MOVIMIENTO CRISTIANO Y MISIONERO

Ptor Presb. Juan Carlos Cabrera

La parábola de las piedras vivas

Las piedras de un hermoso templo dijeron a sus fieles afligidos, venimos de la montaña, la furia embravecida de la naturaleza nos formaron a través de los siglos, pero, solamente éramos montañas, manos humanas nos cortaron, ahora estamos en este lugar, un lugar de honra, sentimos un privilegio muy especial al estar en este templo, ahora Estamos cumpliendo un propósito divino y eterno, “sentimos el privilegio de estar en la casa del señor”, dijeron las piedras a los creyentes que se veían muy desanimados, nosotras nos gozamos con las enseñanzas que se dan en este lugar acerca de el hacedor de ustedes y también nuestro, continuaban hablando las piedras del templo, pero hemos pasado por muchas vicisitudes para estar en este lugar, contratiempos y sufrimientos para poder ocupar este puesto de honor. La pólvora poderosa con sus explosiones, destrozó nuestro corazón, los martillos neumáticos de los picapedreros, nos han quebrantado por todos lados, todos nos parecía sin objeto sin significado en la cantera, bárbaramente fuimos cortadas; seguían hablando las piedras del templo, algunas de nosotras fuimos cinceladas con instrumentos muy finos que nos hacían sufrir, pero aquí estamos completa cada una en nuestro lugar de servicio a Dios y al prójimo.

Interesante verdad el relato de las piedras que hablan, pues no a todo esto Jesús dijo y está escrito en **San Lucas 19:40** , “**las piedras gritaran**”, y también nos dice **1 Pedro 2:5** “**ustedes son piedras vivas edificadas como casa espiritual y sacerdocio santo para ofrecer sacrificios espirituales agradables a Dios por medio de Jesucristo**”, y vale el relato de las piedras que hablaron contando todas las peripecias que tuvieron que sufrir en el proceso que le formó para ocupar un lugar de honor en el templo de Dios, así también es con nuestra vida. Dios comienza una obra en nuestro corazón, esa obra empieza a quebrantarnos, si Dios deshace nuestro orgullo, suficiencia, soberbia, arrogancia. Dios trata con nuestra incredulidad para quebrantarla, para someterla a la dependencia absoluta del Dios Todopoderoso que tiene lo mejor para nuestras vidas. Dios comenzó una obra en nuestros corazones para quitar esa dureza humana, esa Rebeldía y también la desobediencia y ni hablar de los caprichos obstinados que tenemos los seres humanos y tantos males en nuestros caracteres que nos impiden lograr aquellas cosas buenas que nos hacen tanta falta como una buena relación en el hogar con el matrimonio, en la familia y también en la sociedad.

Qué importante es que entendamos, que para ser útiles, para llegar a ocupar un lugar de servicio a Dios y al prójimo tenemos que cambiar, Dios debe transformar nuestros caracteres, todo requiere un proceso así como las piedras nos contaron que tuvieron que ser arrancadas de la montaña y luego procesadas en todo un tratamiento que era duro para ellas, si les hacía sufrir así también en nuestras vidas, Dios debe hacernos pasar por todo un proceso de transformación, donde el trata con nuestro carácter humano que se opone a la voluntad de Dios con esa dureza humana, con esos caprichos obstinados, con La Rebeldía, la desobediencia también con la incredulidad. Dios debe hacer polvo toda dureza humana, toda altivez que se levanta en contra del conocimiento de Dios, para que permitiendo a la gracia salvadora de Cristo qué obra en nuestro corazón, podamos llegar a ser personas útiles y cuando entendemos que todos los problemas las aflicciones, las adversidades que sufrimos eran con el propósito de quebrantarnos, de cortar aquellas cosas que estaban mal en nuestro carácter y de hacernos personas de fe, humildes y obedientes a Dios. Entonces en lugar de amargarnos, de quejarnos y revelarnos, estamos conformes, contentos, aceptando que el señor se ocupa de quebrantar, de arrancar y deshacer para luego poder fortalecer lo que es bueno en nosotros y hacer un trabajo que hará notar a través de nuestra vida el proceso al cual el amor de Dios está llevándonos para ser útiles a él y también a nuestro prójimo, entendamos que muchas cosas feas que nos ocurren son para tratar con nuestro carácter, para que cambiemos y para que seamos mejores personas, solamente por medio de la ayuda de Cristo lograremos llegar a ser eso que todos anhelamos, personas útiles, que sirvamos a nuestro Dios y también al prójimo. Te propongo que juntos hoy abramos el corazón y dejemos que Dios siga obrando a través de las circunstancias, de las cosas que nos pasan a diario, de esta misma situación que sufrimos, ahora comprendamos que detrás de todo esto que nos ocurre está la mano de Dios, tratando con nosotros, queriendo hacer algo bueno para que seamos mejores personas en Cristo, esto es posible, pidamos perdón a Dios por todos nuestros pecados, por ese orgullo, rebeldía, soberbia, que hubo en nosotros, vamos a sentirlo de corazón, amigo, siente y permitamos que Jesús entre a nuestro corazón, ahí donde estás vos, puedes hacer una oración personal de tu parte, para pedirle a Jesús que él entre a tu vida y te haga esa persona que vos querés ser, realizada en la vida, acordate, podemos llegar a ser piedras que tienen vida y las piedras gritaran dijo Jesús, hablando de que él es el Señor y Salvador para toda la humanidad, contáctanos, hablando por teléfono o venir a alguna de nuestras reuniones, para poder experimentar el poder del amor de Jesús, hasta muy pronto